



LAS EXPEDICIONES RUSAS 1917-1920



**JOHN M. HOUSE
DANIEL P. CURZON**

www.hrmediciones.com





INDICE

Introducción	7
LAS EXPEDICIONES RUSAS, 1917-1920	11
ESCENARIO ESTRÁTEGICO	13
EL COLAPSO DEL RÉGIMEN ZARISTA	17
Deterioro Continuo.....	19
Caída del Gobierno Provisional	23
Rusia Dividida.....	27
Decisión de Intervenir y el Memorándum de Wilson	35
OPERACIONES.....	39
LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS NORTEAMERICANAS EN EL NORTE DE RUSIA.....	47
Contactos Iniciales	48
Un Entorno Desafiante	49
Primera Ofensiva de Poole.....	52
Llegada Norteamericana y Continuación de la Ofensiva.....	56
Reorganizando a las Fuerzas Aliadas	63
Invierno en el Norte de Rusia	69
Disputas Estratégicas y Preocupaciones Públicas	72
Ofensiva de Primavera del Ejército Rojo y la Retirada Norteamericana	76
FUERZAS EXPEDICIONARIAS NORTEAMERICANAS – SIBERIA	85
La Legión Checa y la Intervención Aliada	88
El Contingente Norteamericano.....	90
Batalla de Kraevski y las Campañas del Ussuri y del Amur.....	95
Competición Internacional y el Ascenso de Kolchak.....	100
Choques con los Cosacos y Reorganizaciones en Primavera	105
Partisanos Rusos	110
Caída de Kolchak.....	115
Decisión Norteamericana de Retirarse.....	118
ANÁLISIS.....	125
BIBLIOGRAFÍA	129





INTRODUCCIÓN

Hace un siglo, las grandes potencias de Europa se vieron envueltas en lo que entonces se llamó la Gran Guerra. Esta señaló una nueva era en el conflicto armado, en la cual ejércitos masivos apoyados por una producción industrial a gran escala trajeron un nivel sin precedentes de poder letal al campo de batalla. En el momento en que los Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial, en 1917, los combatientes estaban haciendo la guerra a una escala nunca vista en la Historia. La experiencia definió a una generación y proyectó una larga sombra a lo largo del siglo XX. Además de unas tremendas pérdidas en vidas, la guerra devastó Europa, trayendo revolución, el colapso de imperios longevos y desorden económico, así como también el nacimiento de nuevos estados-nación y el ascenso de movimientos totalitarios.

El Ejército Norteamericano moderno, capaz de realizar una guerra industrializada a una escala global, puede remontar sus raíces a la Guerra Mundial. Aunque el comienzo de la guerra en agosto de 1914 sorprendió a la mayoría de los norteamericanos, prefirieron mantener el conflicto a distancia. Los Estados



Unidos declararon su neutralidad e invirtieron en defensas costeras y en la Armada para vigilar sus costas. El Ejército Norteamericano, mientras tanto, siguió siendo pequeño, con el regimiento como su formación permanente más grande. Principalmente, una fuerza policial se centraba en vigilar las nuevas posesiones territoriales norteamericanas en el Caribe y en el Pacífico, mientras continuaba adaptándose a las reformas del Secretario de la Guerra, Elihu Root, en los años siguientes a la Guerra contra España. No fue hasta junio de 1916 cuando el Congreso autorizó una expansión del Ejército, un estatus dual estatal-federal para la Guardia Nacional y la creación de un cuerpo de entrenamiento de oficiales de reserva.

A comienzos de 1917, las relaciones entre los Estados Unidos y Alemania rápidamente se deterioraron. La política del káiser de guerra submarina sin restricciones amenazó tanto a vidas como al comercio norteamericano, y la intromisión alemana en los asuntos mexicanos convenció a la mayoría de los estadounidenses de que Berlín suponía un peligro para la nación. En abril de 1917, el presidente, agotadas las opciones diplomáticas, solicitó al Congreso que declarara la guerra a Alemania. Pero el Ejército Norteamericano, sumando solamente 133.000 hombres, estaba lejos de estar preparado. El presidente ordenó que casi 400.000 miembros de la Guardia Nacional entraran al servicio federal, y más de veinticuatro millones de hombres se registraron finalmente para el Servicio Selectivo, el primer reclutamiento norteamericano desde la Guerra de Secesión. A finales de 1918, el Ejército había aumentado hasta los cuatro millones de hombres y había entrenado a 200.000 nuevos oficiales para dirigirlos. A medida que se expandía para abordar las necesidades de tiempos de guerra, el Ejército desarrolló una nueva formación de armas



combinadas -la división cuadrada. Las divisiones quedaron integradas bajo cuerpos, y los cuerpos formaron ejércitos de campaña. El Ejército también creó elementos de apoyo tales como el Servicio Aéreo, el Cuerpo de Tanques y el Servicio de Guerra Química. La guerra señaló el poderío de los Estados Unidos, no solamente como una potencia económica mundial, sino también militar.

En junio de 1917, la 1.^a División se desplegó en Francia, llegando a tiempo para desfilar en París el Cuatro de Julio. La primera división de la Guardia Nacional, la 26.^a División de Nueva Inglaterra, se desplegó en septiembre. Al final de la guerra, las Fuerzas Expedicionarias Norteamericanas, como fueron llamadas en Europa, habían crecido hasta los dos millones de hombres y más de 40 divisiones. Durante 1918, estos «doughboys»¹ norteamericanos aprendieron a combatir en batallas de escala cada vez mayor: Cantigny, el Marne, Aisne-Marne, St. Mihiel y Meuse-Argonne, añadiendo trece cintas de campaña a la bandera del Ejército. En total, en aproximadamente seis meses de combates, las Fuerzas Expedicionarias Norteamericanas sufrieron más de 255.000 bajas, incluyendo 52.997 muertos en batalla (así como también más de 50.000 muertes fuera de esta, la mayoría debido a la pandemia de gripe). La guerra en la que los Estados Unidos entró para «hacer el mundo seguro para la democracia» finalizó con un armisticio el 11 de noviembre de 1918, seguido por una paz controvertida. Los soldados norteamericanos sirvieron en las Expediciones Rusas hasta 1920 y en la Ocupación de Renania hasta 1923, antes de retirarse de Europa.

¹ Apodo dado a los soldados de infantería norteamericanos durante la Primera Guerra Mundial. (Nota del Traductor).



La expediciones rusas, 1917-1920

Los Estados Unidos nunca olvidarán a los soldados norteamericanos que lucharon y murieron en la Guerra Mundial. El primer soldado desconocido norteamericano fue sepultado el 11 de noviembre de 1921 en la Tumba del Soldado Desconocido, en el Cementerio Nacional de Arlington, donde los soldados todavía hacen guardia. Los Estados Unidos crearon cementerios militares norteamericanos permanentes en Francia, Bélgica y Gran Bretaña para enterrar a los caídos. Hasta la actualidad, monumentos a su sacrificio pueden encontrarse a lo largo de los Estados Unidos, y la fecha del armisticio se ha convertido en una fiesta nacional, homenajando a aquellos que sirvieron en defensa de la nación. El último veterano superviviente de la guerra del Ejército Norteamericano murió en 2011. Es para todos los *doughboys*, aquellos que regresaron y aquellos que no lo hicieron, a los que el Centro de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos dedica esta obra.

JON T. HOFFMAN
Historiador Jefe



LAS EXPEDICIONES RUSAS, 1917-1920

A comienzos de 1917, la coalición aliada en la Primera Guerra Mundial estaba en crisis mientras la presión alemana empujaba al Imperio Ruso, debilitado por la guerra, al borde del colapso. Los otros aliados trataron de apuntalar al tambaleante gobierno ruso, mientras se fragmentaba internamente en los meses siguientes. Finalmente, cayó en noviembre de 1917 con un nuevo régimen, reemplazándolo, que prometía salir de la guerra. Desesperados por mantener el Frente Oriental contra las Potencias Centrales, los aliados decidieron intervenir. Sin embargo, con sus recursos empleados en otras partes, necesitaban de una fuente de fuerzas militares para su despliegue en Rusia. Después de continuas llamadas aliadas de ayuda, el presidente Woodrow Wilson acordó con renuencia, en julio de 1918, proporcionar tropas norteamericanas para dos expediciones.

El objetivo de Wilson era aplacar a los aliados sin intervenir en Rusia de manera importante. Las contribuciones norteamericanas, las Fuerzas Expedicionarias Norteamericanas en Norte de Rusia (FENNR) y las Fuerzas



La expediciones rusas, 1917-1920

Expedicionarias Norteamericanas-Siberia (FEN-S), consistían en aproximadamente 14.000 hombres. Wilson esperaba que este empleo de fuerzas, aunque pequeño en número, reforzara la posición norteamericana en las negociaciones de paz de la posguerra. Sin embargo, no tenía un objetivo específico o a largo plazo en Rusia, lo que generó preguntas de los participantes y del público norteamericano sobre el propósito de las expediciones. Sin una misión clara o logros tangibles, las expediciones lograron poco, antes de ser retiradas en 1920. Finalmente, se desvanecieron de la conciencia pública, dejando las preguntas de su significado general en gran parte sin responder.



ESCENARIO ESTRÁTEGICO

Las dos intervenciones norteamericanas en Rusia sucedieron dentro de una maraña de grandes conflictos de poder por recursos y territorio. Antes del comienzo de la guerra, en agosto de 1914, británicos y rusos habían competido por Asia Central e India en un «Gran Juego» de pequeñas guerras y manipulaciones políticas. La derrota rusa en la Guerra Ruso-Japonesa en 1905 dañaron sus relaciones con Japón; al mismo tiempo, la rivalidad económica de norteamericanos, británicos y japoneses por acceder a China contribuyó a la inestabilidad en el Este de Asia. Sin embargo, las políticas imperiales en conflicto no significaban que la colaboración fuera imposible. La alianza en tiempos de guerra entre Gran Bretaña, Francia y la Rusia Imperial proporcionó un marco flexible para la cooperación. Aunque Rusia permaneció algo apartada de los Aliados Occidentales debido a su geografía y gobierno autocrático, la importancia de un segundo frente contra las Potencias Centrales de Alemania, Austria-Hungría, el Imperio Otomano y Bulgaria no puede ser exagerada. Pues, aunque los aliados emprendieron la



guerra contra un enemigo común, sus diseños imperiales en conflicto significaban que la coalición carecía de una base firme.

Por su parte, Alemania dominaba a sus socios de alianza y dirigía la estrategia global. Después de sufrir por las costosas batallas de Verdún y del Somme en el Frente Occidental, en 1916, los alemanes decidieron centrar sus esfuerzos ofensivos en el este, en 1917. Mientras asumía una postura defensiva en el oeste, Alemania buscó derrotar a Rusia, en un esfuerzo para aliviar la presión sobre el Imperio Austro-Húngaro y contrarrestar las ganancias rusas hechas durante la Ofensiva Brusilov del año anterior. Esa operación había logrado un éxito claro, pero resultó ser una victoria pírrica, pues las bajas rusas extremadamente elevadas contribuyeron al debilitamiento del apoyo interno a la guerra.

De hecho, en 1917, los factores internos habían dejado al Imperio Ruso vulnerable a una ruptura catastrófica. Una revolución en 1905 casi había derrocado al Zar Nicolás II y reveló la fragilidad del régimen autocrático de Rusia. El coste de emprender una guerra industrial amenazaba la poca estabilidad que quedaba. La población estaba fragmentada entre una nobleza con una identidad nebulosa, una clase profesional en ascenso con nuevos ideales políticos que iban desde la democracia hasta el Marxismo, pero con voz limitada en el gobierno, y una clase trabajadora rural e industrial con pocas vías de satisfacción, aparte de la rebelión en masa. La situación militar en declive exacerbó estas cuestiones. A finales de 1916, el Ejército Ruso había perdido cientos de miles de hombres y luchaba por abastecer a sus fuerzas. La moral se deterioró a comienzos de 1917 cuando un millón de soldados, aproximadamente, comenzaron a



Barcasas de suministro congeladas, puerto de Vladivostok (Archivos Nacionales)

desertar. Según las condiciones empeoraban, los reformadores liberales en Rusia se convirtieron en voces en torno a las cuales los nobles, campesinos y, más importante, soldados descontentos podían reunirse.

La situación económica en Rusia en 1917 también era mala. Durante la guerra, los aliados intentaron apuntalar la economía de Rusia mediante préstamos para comprar y transportar material de guerra. Gran Bretaña incluso ayudó a construir Murmansk, un puerto libre de hielo todo el año en el norte de Rusia, y construyó un ferrocarril que conectaba el puerto y Petrogrado (la actual San Petersburgo) para entregar suministros enviados desde el exterior. Los Estados Unidos también proporcionaron mercancías compradas con préstamos aliados. Sin embargo, vastas cantidades de suministros comenzaron a acumularse en ciudades portuarias como Murmansk, Arcángel y Vladivostok mientras la infraestructura rusa colapsaba. La incapacidad rusa para